

Acertada reflexión sobre esta tecnología cada día más presente en nuestro día a día

Horario de tren, Inteligencia Artificial y... otras milongas

(Esperpento)

La peculiar mirada de nuestro colaborador se dirige en esta ocasión al nuevo mundo que se nos abre con la aplicación, más bien generalización, de la Inteligencia Artificial en nuestra vida habitual. Como muy bien apunta, nos va a permitir ganar en multitud de aspectos de la actividad cotidiana, pero, como muy atinadamente recuerda, tengamos cuidado con las 'milongas' que muchas de las veces acompañan a las cuestiones que se ponen de actualidad en la sociedad.

Ramón Castro Inclán

EL HORARIO DE TRENES

Hace unos cuantos años, cuando era estudiante de Medicina, tuve la suerte de alojarme en un Colegio Mayor propiedad de la Universidad, en tiempos en los que cada uno de los que allí convivíamos teníamos un puesto fijo en el comedor y un horario concreto para la comida, que habíamos de respetar para iniciar simultáneamente el servicio de camareras. Las mesas, que eran de cuatro, se elegían al iniciar el curso y se mantenían hasta el final con los mismos compañeros. Nosotros éramos tres alumnos de Medicina y uno de Química y cada año iniciábamos nuestra primera comida del curso con un cuento que nos contaba el químico «Ticio», sobrenombre por el que todo el Colegio le conocía. El cuento era siempre el mismo y trataba de hacer un «homenaje al humor inglés» que, al menos a nosotros cuatro, nos entusiasmaba. Era breve y, aunque probablemente es conocido por todos, no puedo menos que contarlo, para ponernos en situación, pues apenas ocupa un par de líneas: En la estación del ferrocarril en Londres está un señor sentado, leyendo su periódico; pasa alguien y le pregunta: ¿sabe usted el horario de salida del tren expreso de Manchester? Sí, muchas gracias, responde levantando la vista del periódico y luego continúa tranquilamente leyendo. Los cuatro soltábamos una tremenda carcajada y, sin más, nos poníamos a comer, «iniciando oficialmente», un año más, el curso académico.

“

No sé cuántas milongas me han querido hacer tragar a lo largo de mi vida, pero algunas son muy recientes como para olvidarlas

”

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Y ustedes se estarán preguntando: ¿Qué tiene que ver esto con la Inteligencia Artificial? Muy buena pregunta, tan buena al menos como la del cuento de la estación y, aunque el contexto no sea exactamente el mismo, la respuesta es idéntica pues en los últimos meses nos han colocado docenas de conferencias, miles de artículos y hasta varios libros, lo que supone que si te pregunto: ¿sabes lo que es la Inteligencia Artificial? No te quedará más remedio que contestar ... «Sí, gracias» Si no lo haces así aceptas que te «coloquen» otra más de las múltiples historias que ya han agotado la capacidad de almacenamiento de nuestro «sencillo» cerebro que, al parecer, va a quedar, y para muchos ya ha quedado, relegado únicamente al noble pasatiempo de jugar al parchís. Y, regresando de nuevo al humor inglés, me pregunto si la Inteligencia Artificial podría ayudar a Watson a contestar a Holmes cuando, estando acampados, se despiertan y éste le pregunta: ¿Qué ves? Watson, con toda naturalidad, como persona culta, le describe las constelaciones y creo que todos saben el final: si no lo saben, recuerden que nos estamos refiriendo al «humor inglés» y eso les servirá como pista para adivinarlo.

Me he quedado muy satisfecho al comprobar que «una y otra vez» se insiste en colocarnos a médicos y conductores en el «ojo del Huracán», es decir que las enfermedades, los taxis y los camiones, además del transporte público, ya no van a necesitar ayuda humana. Especialmente nosotros vamos a estar doblemente «amenazados» pues nos obligarán a ir de pasivos en el coche y a estar aburridos en la consulta ya que, en el mejor de los casos, únicamente tendremos que firmar la receta que ya habrá confeccionado previamente la Inteligencia Artificial. Sin embargo, me temo que esta situación idílica sea un espejismo y finalmente serán, como siempre, unos pocos los que alcancen ese estatus y el resto de los mortales tendremos que seguir trabajando «a la antigua» o, lo que es peor, solucionando los fallos del «programa infalible».

LAS MILONGAS

No sé cuántas milongas me han querido hacer tragar a lo largo de mi vida, pero algunas son muy recientes como para olvidarlas. Sin pensar mucho, se viene a mi memoria la del cambio de siglo que nos dejaría a todos con los ordenadores bloqueados. Desconozco si esa deducción fue ya descubierta por medio de los expertos en Inteligencia Artificial o por alguien artificialmente inteligente; en cualquier caso, estas «acertadas deducciones» han tenido en vilo a millones de usuarios, que se creen a pie juntillas todo lo que sale en las redes sociales y las opiniones de los «Influencers».

¿Se acuerdan de las juntas de vecinos? Manifestándose airadamente contra las antenas de los teléfonos móviles porque algún que otro «experto» había descubierto que emitían radiaciones que producían el aumento de determinado tipo de cánceres a los que habitaban en el entorno de tan «diabólicos artefactos».

¿Y qué me dicen de las pantallas de ordenador? Que era necesario «frenar» con cristales especiales en las gafas para impedir algunos graves trastornos oculares que ya ni recuerdo, así como los filtros para televisores, teléfonos móviles y para cualquiera de las novedades que han ido surgiendo a lo largo del pasado siglo. En todos los casos, una vez que te han vendido los oportunos «remedios», ya nadie vuelve recordar el problema.

No les cuento más pues todos hemos tratado de «parar» la infinidad de «goles» que nos han intentado meter a lo largo de los años. Podemos sentirnos orgullosos si al menos hemos conseguido librarnos de alrededor de la mitad de esos penaltis.

“

Tengo que reconocer que la Inteligencia Artificial va a traer consigo numerosas ventajas para multitud de situaciones de la vida diaria; al fin y al cabo, no tenemos que ir al médico diariamente y que el coche te lleve tiene sus ventajas

”

REFLEXIONES FINALES

Como es lógico, tengo que reconocer que la Inteligencia Artificial va a traer consigo numerosas ventajas para multitud de situaciones de la vida diaria; al fin y al cabo, no tenemos que ir al médico diariamente y que el coche te lleve tiene sus ventajas, pero a mí personalmente lo que más me ilusiona de la IA es lo que va a suponer de ayuda en el «día a día». Ejemplos: poder ir al supermercado sin tener que preocuparte por la lista de la compra, que, como es bien sabido, casi siempre se queda en casa, pues la Inteligencia Artificial te va a dirigir la compra sin problemas. ¿Y en el restaurante? No has de preocuparte de nada, la IA va a elegir los platos adecuados en función de tu edad, estatura, peso y nivel de colesterol, excluyendo además de tu menú todos los alimentos a los que estés sensibilizado, eligiendo también por ti las bebidas que «maridan» con los platos recomendables para tu salud, sin necesidad de recodar y/o advertir al camarero. La Inteligencia Artificial va a asumir todas esas funciones mientras tu departes, tranquilamente, con el resto de los comensales, sin tener que «soportar» al maître, que siempre está importunando en el momento más inadecuado.

Yo, de todos modos, para tener todo bajo control, voy a retomar el juego del parchís pues, desde que mis nietos son mayores, no he tenido oportunidad de practicarlo.